97, 98, 99... ¿Dónde está la oveja número 100?

Esa noche, el pastor estaba muy cansado. Durante todo el día había brindado los cuidados necesarios a su rebaño. El sol había quemado su rostro y sentía la boca seca. Necesitaba descansar.

Pero faltaba **una oveja.** **¡Qué preocupación! Él no podía resignarse a abandonarla.**
Quizá se dirá: ¿Por qué tanta preocupación por **una sola oveja? ¡Tiene otras 99!**

Pero para el pastor, **cada oveja es importante; y para el Señor Jesús, cada niño tiene un lugar en su corazón.**

A pesar de la fatiga, del hambre y la sed, el pastor salió a buscar a su oveja perdida.

Él no busco poco ni mucho, sino que la buscó hasta encontrarla.

"Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso" (Lucas 15:5).

¡El Señor Jesús siente un gran gozo cuando un niño lo acepta como su Salvador! Tú eres un niño más entre los millares y millares de niños que viven en el mundo. Sin embargo, Jesús vino por ti_ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ (*escribe tu nombre*). Él murió en la cruz y resucitó para que tú seas de Él **para siempre.**



"Semillitas"
Cap. Cairo 546 - (1842) Monte Grande
Buenos Aires. Argentina



Año 3. Nº 6 *Noviembre - Diciembre 2002*

"Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas"
(Juan 10:11)



¡MEHN-AH!



¡SÍGUEME!

Numerosas ovejas se encontraban apiñadas en un abrevadero, Donde los pastores acostumbran llevar a beber a sus rebaños. Un extranjero que pasaba por allí, viendo esa escena, se preguntaba cómo haría cada pastor para conocer a sus propias ovejas. Cuando éstas saciaron su sed, uno de los pastores tomó una vara y gritó: ***«¡Mehn-ah!»***, es decir: ***«Sígueme»***; e inmediatamente sus ovejas levantaron la cabeza, se separaron de las otras y lo siguieron.

Otro pastor gritó: ***«¡Mehn-ah!»***, y todas sus ovejas, respondiendo a su voz, se acercaron a él.

Sorprendido, el viajero se acercó al tercer pastor y le preguntó:

—Sus ovejas ¿me seguirían a mí, que soy un extraño, si también les grito ***«¡Mehn-ah!»***?

El pastor sonrió y dijo:
—¡Inténtelo!



Para tener éxito, el extranjero se vistió con el manto del pastor, se puso en la cabeza el turbante de éste y tomó su vara. Seguro de sí mismo, gritó:

«¡Mehn-ah!... ¡mehn-ah!»... Pero ninguna oveja respondió a su llamado.

—¿Nunca siguen a otro pastor? —preguntó asombrado el extranjero.

—Sí, a veces... **sólo cuando están enfermas...**

En la Biblia, el Señor Jesús a menudo es comparado a un pastor. Los que creen en Él son llamados ovejas suyas.

“A sus ovejas llama... y va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Mas al extraño no seguirán... porque no conocen la voz de los extraños” (Juan 10:3-5).

Jesucristo es “el gran Pastor de las ovejas” (Hebreos 13:20), “el Príncipe de los pastores” (1.ª Pedro 5:4).

"Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender, y aprenderé tus mandamientos" ***(Salmo 119:73)***

"Tú eres Dios, y tus palabras son verdad"(2.º Samuel 7:28)

***"Lo tendrá consigo,
y leerá en él todos los
días de su vida,
para que
aprenda a
temer
a Jehová
su Dios, para
guardar todas
las palabras
de esta ley
y estos
estatutos,
para
ponerlos
por obra"***
(Deuteronomio 17:19)

